

SABIOS PARA LOS BUENO E INOCENTES PARA LO MALO

Base Bíblica: Romanos 16:17-20

Ro. 16:17 Y os ruego, hermanos, que vigiléis a los que causan disensiones y tropiezos contra las enseñanzas que vosotros aprendisteis, y que os apartéis de ellos.

18 Porque los tales son esclavos, no de Cristo nuestro Señor, sino de sus propios apetitos, y por medio de palabras suaves y lisonjeras engañan los corazones de los ingenuos.

19 Porque la noticia de vuestra obediencia se ha extendido a todos; por tanto, me regocijo por vosotros, pero quiero que seáis sabios para lo bueno e inocentes para lo malo.

20 Y el Dios de paz aplastará pronto a Satanás debajo de vuestros pies.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

Introducción. - En toda iglesia está el peligro latente de aquellos que causan división formando partidos internos, oponiéndose a lo que se enseña, introduciendo falsa doctrina, prestando oídos a espíritus de error, creando o haciendo correr chismes y habladurías. Los tales olvidan que el pecado de la murmuración fue uno de los cinco pecados por los cuales la generación del pueblo de Israel que salió de Egipto murió en el desierto y no pudo entrar a la tierra prometida (*1Corintios 10:10*). Pablo recomienda hacer dos cosas: 1) discernir quiénes son los causantes de división, identificarlos; 2) apartarse de ellos (v. 17). La conclusión de Pablo es que esas personas no sirven al Señor sino a sí mismas, a sus ambiciones carnales. Son engañadoras, que utilizan palabras suaves, que utilizan la lisonja o adulación hacia Las personas ingenuas cuyos corazones quieren engañar (v. 18). En lugar de contribuir a las divisiones tomando partido a uno u otro lado seamos quienes apuntalan el edificio espiritual con la oración, la verdad y el auto sacrificio, hasta que la obra de Dios realice las tareas de reparación necesarias.

Luego de prevenir contra Las divisiones, Pablo realza y encomia la obediencia de los romanos, que ha llegado a ser conocida por todos. Es algo que lo llena de gozo. Su recomendación es que sean sabios con referencia a obrar el bien, y que en cambio sean inocentes en el sentido de no interesarse, no querer saber ni conocer acerca de lo que es malo. Si cada cristiano obra de esta manera, las divisiones no encuentran oportunidad en la iglesia.

Se ve una relación directa entre las divisiones en la iglesia y la obra de Satanás. La promesa es que será aplastado en breve. La fe en Cristo nos da una seguridad absoluta. La victoria le pertenece a Él. Es cierto que Satanás anda suelto, pero también es cierto que su derrota final es sólo cuestión de tiempo, cosa que él mismo sabe (*Apocalipsis 12:12*). La división (guerra, pleitos, según *Santiago 4:1*) es un asunto que resolverá el Dios de paz. Dios mismo aplastará a Satanás, pero lo hará utilizando los pies de los hermanos en Roma. Y hará lo mismo en favor de los hermanos de cada iglesia local en cualquier parte del mundo.

“La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros” agrega Pablo. Y en verdad, cuánto necesitamos de esa gracia benefactora. Gracias a Dios que la podemos recibir en Cristo y por Cristo, *“pues de su plenitud todos hemos recibido,*

y gracia sobre gracia” (Juan 1:16). Tomemos siempre de la plenitud de su gracia, haciéndolo con actitud humilde (Proverbios 3:34; 2Corintios 9:8).

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿A quiénes les ruega que vigilen y qué deben hacer?
- ¿Estos no son esclavos de Cristo, sino de quién?
- ¿Qué usan para engañar los corazones de los ingenuos?
- ¿De qué se regocija Pablo y que les exhorta a ser?
- ¿Qué les dice acerca del Dios de paz?
- ¿Qué seguridad les da acerca de la gracia de nuestro Señor Jesucristo?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Hay personas que creen tener siempre la razón? (2Timoteo 6:20-21)
- ¿Otras, que lo mejor es no relacionarse con ellas? (Tito 3:9)
- ¿Se debe poner atención a todo lo que se dice? (1Tsesalonicenses 5:21)
- ¿Qué porcentaje de lo que sale en Internet será cierto?
- ¿Qué se debe poner más atención de las personas, sus dichos o sus conductas? (Tito 1:16)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Te dejas llevar fácilmente por comentarios de otras personas? (Efesios 4:14)
- ¿Te involucras a veces en asuntos que no te incumben o comprendes?
- ¿Te consideras una persona pacificadora? (Mateo 5:9)
- ¿Checas siempre con La Escritura lo que recibes de enseñanza? (Hechos 17:11)
- ¿Has sido engañado o defraudado por personas que se dicen líderes o maestros?

Conclusión. - Cuando leemos libros o escuchamos sermones, debemos examinar el contenido de lo escrito o dicho y no dejarnos engañar con palabras suaves y embaucadoras. Los cristianos que estudian la Palabra de Dios no serán engañados, aunque los oyentes superficiales caigan en sus redes. Tenemos un ejemplo de creyentes que examinaron con cuidado la Palabra de Dios, *Hechos 17.10–12*.

Amén.